

DÍA A DÍA

Asesinato de lectores

El problema de los bajos índices de lectura tiene como causa principal el pésimo modo en que ello se trabaja en el colegio.

La lectura como medio de apreciar un arte determinado, en este caso la literatura, es una verdadera experiencia; que, como tal, no admite reduccionismos o estandarizaciones. Contemplar un cuadro, escuchar una sinfonía o leer una novela son todas experiencias vitales, personalísimas por eso mismo. Sin embargo, lo que se hace hoy en algunos colegios es someter dichas experiencias a listas, calendarios, plazos, evaluaciones —normalmente expresadas en preguntas absurdas— y hasta icalificaciones!

Estamos evaluando el goce estético, jerarquizándolo no sé de acuerdo con

qué parámetro. Es casi tan torpe, por ejemplo, como poner nota a las emociones surgidas tras un partido de rugby en el que se representó por última vez al colegio, o en la misa de curso donde se despidió al compañero fallecido...



Por esto es que niños y jóvenes no quieren leer. Los abruma y los aburre, los fastidia. Y muchos de ellos terminan, con razón, odiando la lectura. ¿Cómo no? En los colegios se les niega la posibilidad de experimentar, de gozar estéticamente.

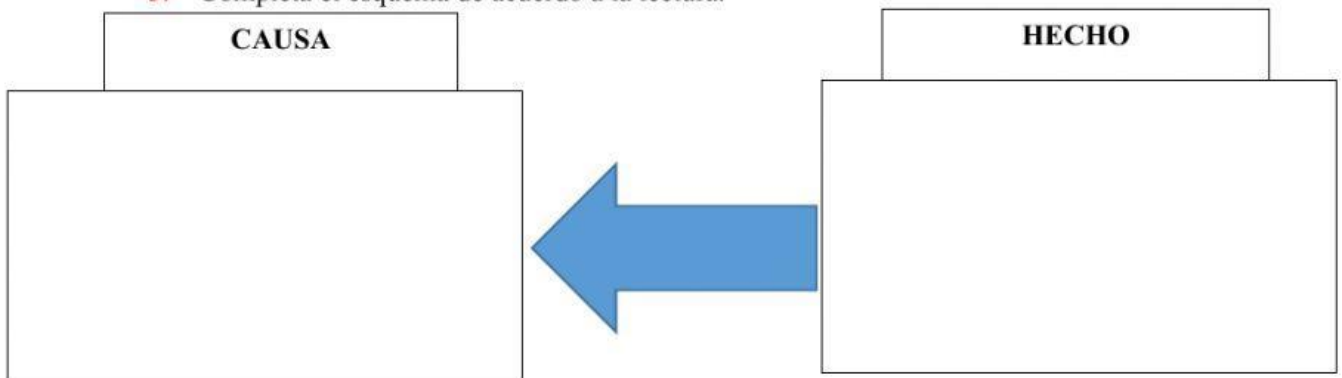
Se les está mutilando la posibilidad personal —y, por eso mismo, única e irrepetible— de imaginar, de soñar, de vislumbrar otros mundos posibles para intentar vivir mejor el nuestro.

B. B. COOPER

DESPUÉS DE LA LECTURA RESPONDE:

1. ¿De qué trata el artículo de opinión?
2. ¿Cuál es la intención del autor del artículo?

3. Completa el esquema de acuerdo a la lectura.



4. ¿Qué conducta crees que se espera de ti después de la lectura del artículo?

5. Completa el esquema.

